

15

Unidad Temática:

**DISCERNIR
PARA VIVIR CON EL
ESTILO DE JESÚS**



ETAPA DISCÍPULOS

SEGUNDA PARTE

Vicaría de la Esperanza Joven
Arzobispado de Santiago





A. EN CAMINO HACIA UNA NUEVA ETAPA

Al decantar y revisar la experiencia del discipulado, junto a la comunidad que acompaña, comenzarán una nueva etapa en este camino de formación, profundizando en las características del apostolado.

El Apóstol es un discípulo que ha sido enviado, que sigue y escucha con atención al Maestro, para luego anunciarlo como fruto de la relación íntima y amistosa que han tenido. Toda la comunidad ha vivido un tiempo de aprendizaje junto Jesús, lo han escuchado a través de su Palabra, en los sacramentos y en los acontecimientos que han compartido.

Recuerda a tu comunidad que un verdadero Apóstol tiene que volver su mirada hacia su experiencia del discipulado, caracterizada por algunas actitudes evangélicas: la oración, donde nos detenemos a compartir gratuitamente con el Señor todo lo que somos y a escuchar con atención, calma y humildad lo que el Maestro nos quiere decir. La **oración** nos hace cultivar la cercanía con Él, es necesaria para crecer y recibir la gracia de Dios. Nuestra vida entera tiene que estar acompañada por la oración. Así, junto a la **eucaristía** y los otros **sacramentos**, vamos logrando crecer en santidad, encontrándole sentido a nuestra vida.



El **discernimiento** es la búsqueda activa de la voluntad de Dios en la historia. Reflexionamos y meditamos en actitud de oración los acontecimientos intentando interpretar los llamados que Él nos hace. Es estar atentos y vigilantes al paso del Señor por nuestra vida, por dónde ha pasado, cómo y cuándo lo hemos reconocido y qué respuesta espera de nosotros.

El **testimonio** también es una característica del discípulo que está pronto a comenzar esta nueva etapa. El anuncio, al cual el Señor nos llama, busca contagiar a todos con la alegría de la Buena Noticia. Es predicar "La locura de la cruz" en contraste con el aparente "buen sentido" del mundo; el deseo por decirles a todos que Cristo ha resucitado.

En síntesis, ser Apóstol es poner en obra, al servicio del Reino, todo aquello que como discípulos experimentamos junto a nuestro Maestro, Jesucristo. Orar y discernir necesariamente conducen a testimoniar el amor del Señor y actuar consecuentemente en todos los ambientes en que participamos.

En esta etapa daremos un paso trascendental en la manera de vivir la fe. Podríamos decir que se comienza a ejercer plenamente la **"comunidad de vida"**, lugar donde se reúne un grupo de personas, que más allá de la amistad, están unidos por la fe en Jesucristo, compartiendo sus experiencias a la luz del mensaje de la Buena Noticia de Cristo. La "comunidad de vida" nos hace crecer en santidad porque discernimos atentamente el paso de Dios por nuestras historias.

Durante los encuentros, tendrás un rol distinto. La comunidad te necesita como su animador, pero debes "disminuir" para que ellos crezcan (Cfr. Jn 3, 27 -30). Serás un facilitador, la persona que "acompaña el proceso comunitario". Estarás más "atento" que nunca a cada uno de los jóvenes que la conforman. Pero no con un "afán paternalista", sino de compañero de camino. Será necesario entonces que se refleje en todos los aspectos de tu vida una actitud constante de oración, de discernimiento y de testimonio.

Aquí encontrarás fuentes, citas, sugerencias, etc., para que puedas entregar como complemento antes de cada encuentro y luego puedan reflexionar en comunidad.

Vivir el apostolado es una invitación a comenzar a experimentar una fe más madura. Ser capaces de reflexionar y asumir lo que Dios sugiere. Ser adultos en la fe, es poner los talentos al servicio de la parroquia, del barrio y de la sociedad. Si somos ingenieros, seremos cristianos ingenieros, si somos empresarios, seremos cristianos empresarios, si somos trabajadores, seremos cristianos trabajadores; si somos sacerdotes, o religiosas, nos arriesgaremos a perder nuestra vida por el Reino. Ser adultos en la fe, es atreverse a realizar acciones concretas y permanentes en el tiempo, donde la comunidad se convierte en el espacio propicio que promueve la vida sacramental y hacemos una puesta en común en función de las opciones vitales.



OBJETIVOS

B. OBJETIVOS

a) **Conocimientos a adquirir**

- La importancia del discernimiento cristiano como un espacio privilegiado de reconocimiento del paso de Dios por la historia.
- El camino de la comunidad de discípulos.

b) **Actitudes a desarrollar**

- Valorar la necesidad e importancia del acompañamiento espiritual como una experiencia de orientación vital.
- Adquirir conciencia de la necesidad de testimoniar a Cristo Vivo y Resucitado en lo pastoral y en lo social.
- Atesorar elementos que ayuden a mejorar el camino de oración.

c) **Acciones o experiencias a realizar**

- Discernir sobre el estilo de oración personal y comunitario que han desarrollado durante este tiempo de formación.
- Identificar las acciones cristianas realizadas a la luz de la actitud testimonial.
- Profundizar en la vida personal de oración, a partir de la experiencia de oración de Jesús.
- Celebrar con una eucaristía el fin de la etapa Discípulos.
- Significar el inicio de la etapa "Apóstoles".





EL RESPIRAR DEL DISCÍPULO: LA ORACIÓN

1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

1.1. PRESENTACIÓN DEL TEMA

Durante mucho tiempo han compartido diferentes experiencias, las que han contribuido a la cohesión del grupo. Han madurado no sólo comunitariamente, sino que también de acuerdo a sus procesos naturales biológicos y psicológicos. Esto hace posible que hoy puedan discernir sobre sí mismos y sobre la realidad en la que se desenvuelven.

Resultará clave detenerse a observar y recoger todo lo vivido en este tiempo para darle un sentido más profundo desde la fe, a los pasos que los llevarán a convertirse en una comunidad de Apóstoles. Es un tiempo para develar nuestra historia de oración y enriquecerla con los aportes de cada uno.

Al centrarnos en la experiencia de oración nos preguntaremos por su sentido. Este encuentro girará en torno a la "actitud orante" que hemos desarrollado durante estos años y hay que vivirlo en "actitud" de discernimiento, es decir, a través de la reflexión y de aportes que enriquezcan a cada uno de los miembros de la comunidad.

Esperamos que los jóvenes de la comunidad que acompañas, comiencen a incorporar las características de los apóstoles; personas cercanas al Maestro que por haberlo conocido, seguido y amado transformaron sus vidas para anunciarlo.



IDEAS IMPORTANTES PARA EL ANIMADOR:

- Luego de casi tres años la comunidad de discípulos, en proceso de formación, comienza a evolucionar hacia una "comunidad de vida".
- Debes estar atento a los intereses personales de los jóvenes porque este período puede coincidir con una intensa búsqueda vocacional. Por lo que hay que escuchar y acoger las inquietudes que surjan respetando los procesos de cada uno.
- Te conviertes gradualmente en un facilitador del proceso de formación y de fe, permitiendo así que los jóvenes vayan adquiriendo más protagonismo en la comunidad.

1.2. PARA PROFUNDIZAR:

El Catecismo nos recuerda:

(Cfr. 2559-2560, 2565-2567). La oración es cristiana en cuanto es comunión con Cristo y se extiende por la Iglesia que es su Cuerpo. Sus dimensiones son las del Amor de Cristo (cfr. Ef 3, 18-21).

El hombre busca a Dios, pero Dios es quien primero llama al hombre. El Dios vivo y verdadero llama incansablemente a cada persona al encuentro misterioso de la oración. Esta iniciativa de amor del Dios fiel es siempre lo primero en la oración, el caminar del hombre es siempre una respuesta. A medida que Dios se revela, y revela al hombre a sí mismo, la oración aparece como un llamamiento recíproco, un hondo acontecimiento de Alianza. Este se revela a través de toda la historia de la salvación.

(Cfr. 2650, 2664, 2670). La oración no se reduce al brote espontáneo de un impulso interior; es necesario querer orar. No basta sólo con saber lo que las Escrituras revelan sobre ella: es preciso aprender a hacerlo. No hay otro camino de oración cristiana que Cristo. Sea comunitaria o individual, vocal o interior, nuestra oración no tiene acceso al Padre más que si oramos "en el Nombre" de Jesús.

"Nadie puede decir: '¡Jesús es Señor!' sino por influjo del Espíritu Santo" (1 Co 12, 3). Cada vez que en la oración nos dirigimos a Jesús, es el Espíritu Santo quien, con su gracia preveniente, nos atrae al Camino de la oración. Por eso, la Iglesia nos invita a implorar todos los días al Espíritu Santo, especialmente al comenzar y al terminar cualquier acción importante.

(Cfr. 2707-2708). Un cristiano debe querer meditar regularmente si no, se parece a los tres tipos de terreno de la parábola del sembrador (cfr. Mc 4, 4-7. 15-19). Pero un método no es más que un guía; lo importante es avanzar con el Espíritu Santo, por el único camino de la oración: Cristo Jesús. La meditación hace intervenir al pensamiento, la imaginación, la emoción y el deseo. La oración cristiana se aplica preferentemente a meditar "los misterios de Cristo", como en la "lectio divina" o en el Rosario. Esta forma de reflexión orante es de gran valor, pero la oración cristiana debe ir más lejos: hacia el conocimiento del amor del Señor Jesús, a la unión con Él.

(Cfr. 2712-2719). La contemplación busca al "amado de mi alma" (Ct 1, 7; cfr. Ct 3, 1-4). Esto es, a Jesús y en Él, al Padre. Es buscado porque desearlo es siempre el comienzo del amor, y es la fe pura, ésta que nos hace nacer de Él y vivir en Él. En la contemplación se puede también meditar, pero la mirada está centrada en el Señor. No se hace contemplación cuando se tiene tiempo si no que se toma el tiempo para estar con el Señor con la firme decisión de no dejarlo y volverlo a tomar, cualquiera que sean las pruebas y la sequedad del encuentro.

La contemplación es la oración del hijo de Dios, del pecador perdonado que consiente en acoger el amor y que quiere responder a él amando más todavía (cf Lc 7, 36-50; 19, 1-10). Es la expresión más sencilla del misterio de la oración, es un don, una gracia; no puede ser recibida más que en la humildad y en la pobreza. La oración contemplativa es una relación de alianza establecida por Dios en el fondo de nuestro ser (cf Jr 31, 33). La contemplación es también el tiempo fuerte por excelencia de la oración. En ella, el Padre nos concede "que seamos vigorosamente fortalecidos por la acción de su Espíritu en el hombre interior, que Cristo habite por la fe en nuestros corazones y que quedemos arraigados y cimentados en el amor" (Ef 3, 16-17).

La contemplación es mirada de fe, fija en Jesús. "Yo le miro y Él me mira", es oír la palabra de Dios, y lejos de ser pasiva, es obediencia de la fe, acogida incondicional del siervo y adhesión amorosa del hijo.

La contemplación es silencio, es "símbolo del mundo venidero" (San Isaac de Nínive, tract. myst. 66) o "amor silencioso" (San Juan de la Cruz). Las palabras en la oración contemplativa no son discursos sino ramillas que alimentan el fuego del amor. En este silencio, insoportable para el hombre "exterior", el Padre nos da a conocer a su Verbo encarnado, sufriente, muerto y resucitado, y el Espíritu filial nos hace partícipes de la oración de Jesús.

OBJETIVOS

1.3. OBJETIVOS

- Atesorar elementos que ayuden a mejorar el camino de oración.
- Discernir sobre el estilo de oración personal y comunitario que han desarrollado durante este tiempo de formación.
- Profundizar en la vida personal de oración, a la luz de la experiencia de oración de Jesús.



1.4. SUGERENCIAS METODOLÓGICAS PARA EL ENCUENTRO:

- Pedirle a una o dos personas que preparen la oración de inicio y término.
- Trabajar con fuentes para enriquecer la sesión (algunas aparecen en los contenidos de la ficha). Anotar el nombre del artículo, autor, editorial y año de publicación por si alguien de la comunidad se interesa en profundizar los contenidos, pueda saber donde dirigir la búsquedas.
- Preparar ponencias para generar reflexiones al interior de la comunidad.
- Hacer trabajos personales y/o grupales.
- Realizar un signo o actividad significativa que pueda enriquecer el tema que están trabajando.
- Es conveniente señalar a los jóvenes que ya están terminado la etapa discipulos y que pronto comenzarán la última etapa del Itinerario Formativo del Plan Pastoral, esto implicará cambios metodológicos en la manera de realizar las sesiones, ya que están pensados para responder al tiempo vital en que se encuentra la comunidad.

2. DESARROLLO

2.1. ESQUEMA DEL ENCUENTRO

- Para trabajar esta sesión te proponemos algunas ideas que ayudarán a los miembros de tu comunidad a describir la actitud de oración que han desarrollado durante estos años y así lograr hacer una síntesis sobre el sentido que le atribuyen a ésta.
- El esquema que a continuación se detalla, no es una pauta obligatoria, son "propuestas" que puedes complementar con el ritmo particular que tiene la comunidad.
- Te invitamos a que después del trabajo personal o grupal haya un tiempo importante para poner en común lo realizado. Recuerda que una comunidad de vida tiene que promover la escucha atenta y el respeto por las vivencias que cada uno comparte.

2.2. PROPUESTAS

PROPUESTA 1

- Entregar algunos textos específicos que puedan ayudarlos a mirar cómo han vivido y cultivado su camino de oración y cómo éste ha sido un aporte en los distintos ámbitos de los que participan.
- Es importante resguardar el espacio donde se realiza el encuentro. Hay que pensar esta sesión como un encuentro de oración donde los espacios para meditar, reflexionar y orar sean particularmente amplios, y además, hay que considerar los tiempos necesarios para que puedan realizar el trabajo.
- Para revisar nuestra historia de oración podemos invitar a los jóvenes a mirar a algunos santos, santas y personas significativas para la Iglesia. Más que entregarles una biografía de ellos y ellas, queremos que extraigan de



sus escritos u oraciones lo que les llame la atención en la manera de relacionarse y/o dirigirse a Dios. La idea es que el joven pueda revisar su propio camino de oración ayudado por la experiencia de estos santos y santas. Para ello, los jóvenes que preparen el encuentro pueden buscar oraciones de éstos u otros santos.

Hermano Carlos de Foucauld
Santa Teresa de Ávila
San Alberto Hurtado
Santa Teresa de Los Andes

- Puedes complementar el trabajo personal con algunas preguntas que los ayuden a discernir sobre su experiencia de oración:
 - ¿Sientes que la oración te ha ayudado a dar un testimonio en los distintos ámbitos en los que participas? ¿en qué lo notas?
 - ¿Logras reconocer en los textos trabajados algún estilo de oración que se asemeja al tuyo?
 - ¿Cómo haces oración? ¿cuándo? ¿durante cuánto tiempo?

PROPUESTA 2

- Realizar un ejercicio de Lectio Divina por medio del cual los jóvenes puedan hacer oración y encontrarse profundamente con el Señor. Este ejercicio les facilitará orar, discernir y escuchar lo que el Señor les quiere decir acerca del camino de oración que han construido.
- Les debes recordar los pasos de la Lectio Divina que trabajaron en el Retiro de Confirmación.
- Como realizar una Lectio Divina:

Te proponemos una serie de pasos ordenados, que nos permiten “leer” estableciendo un diálogo de amor y verdad entre Dios y nuestra vida. Aquí los tienes:

- a) Busca un lugar tranquilo
- b) Elige un texto del Evangelio y léelo.
- c) Medita de la Palabra.
- d) Ora.
- e) Contempla.
- f) Sintetiza lo vivido.

Textos:

Mt 6,9-13 “Jesús nos enseña a orar”.
Lc 18,1-8 “Orar sin desanimarse”.

Preguntas para complementar la Lectio Divina:

- ¿Qué me aporta el diálogo con el Señor en oración?
- ¿Qué me pasa cuando dejo la oración?
- ¿En qué debe crecer mi oración?

PROPUESTA 3

- Invitar a los jóvenes a “devolverse” en la historia y recordar sus comienzos en el proceso de formación. Para esto, se preparan dos espacios donde estén representadas cada una de las etapas del proceso formativo. En estos espacios estarán las fichas de peregrinos y discípulos junto a las siguientes preguntas escritas en un lugar destacado:
- Al mirar y recordar esta etapa (peregrinos o discípulos):
 - ¿Qué episodios, momentos y/o actividades siento que han sido más significativas durante este tiempo?
 - ¿Qué personas dentro de mi comunidad han sido más significativas?, ¿qué me han dejado? ¿Qué personas dentro de mi comunidad han sido menos significativas?, ¿cuáles?, ¿por qué?
 - Al mirar mi historia en comunidad, ¿siento que ésta me ha ayudado a tener una “actitud orante” en los distintos ambientes de mi vida?



2.3. ESQUEMA PARA EL CIERRE DEL ENCUENTRO

- Una comunidad que desea profundizar en su experiencia de Dios y desarrollar una actitud orante madura, tiene que compartir gradualmente lo más profundo de la fe y la vida de cada uno de sus integrantes. Por ello, hay que favorecer los espacios para hablar acerca de lo que han reflexionado, orado; sobre lo que sienten que el Señor les sugiere en relación a algún tema, etc.. Y todo esto, se tiene que realizar en un clima de escucha atenta, interesándose sobre lo que cada uno expresa acerca de sus sentimientos y/o experiencias. Hay que respetar los tiempos personales y grupales, así como los silencios que se produzcan en la comunidad. Lejos de ser algo negativo, a veces una comunidad que ha trabajado un tema y se reúne para compartir, necesita un tiempo para decantar en silencio lo que han vivenciado.
- Todos los encuentros tienen que considerar tiempo suficiente para realizar una puesta común acerca de lo que han reflexionado, trabajado y orado en forma personal durante el encuentro.

2.4. ACTIVIDAD SIGNIFICATIVA POSTERIOR AL ENCUENTRO

- Queremos que junto a tu comunidad realices una actividad significativa que marque su vida y experiencia de oración y así den un paso más en el camino de la fe.
- Se sugieren algunas:
 - Adoración al Santísimo.
 - Ofrecer un encuentro de oración a la comunidad parroquial o algún grupo específico.
 - Contactar a alguien que comparta a la comunidad cómo ha sido su experiencia de oración.

2.5. BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

- P. Maximiliano Herraiz García. O.C.D. "La Oración. Historia de amistad". Segunda edición. Editorial de espiritualidad. Madrid.





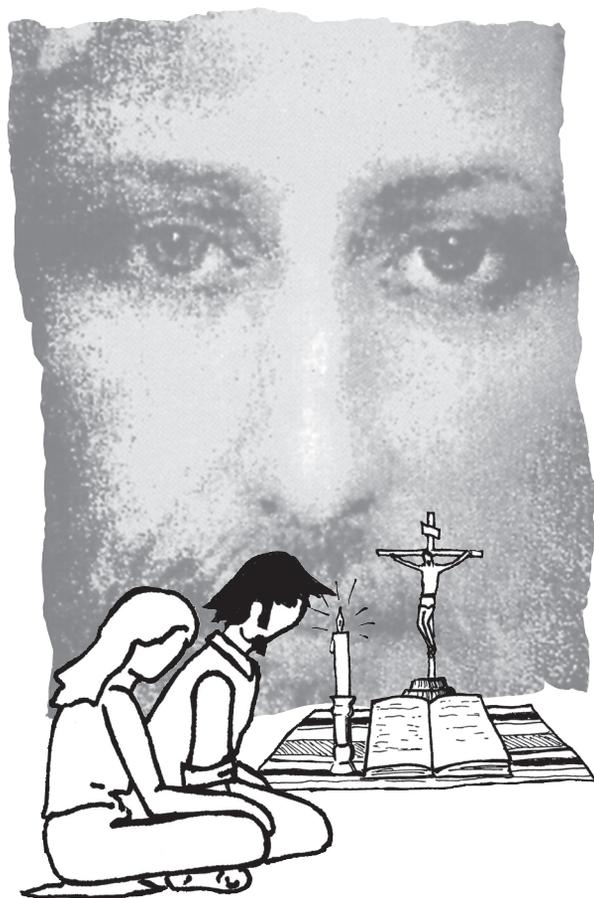
LA ACTITUD DE DISCERNIMIENTO DURANTE MI DISCIPULADO

1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

1.1. PRESENTACIÓN DEL TEMA

Ya nos detuvimos en la actitud orante del discípulo, vital para continuar en el camino del apostolado. Ahora queremos profundizar en el discernimiento; o sea, hacer una revisión profunda y cualitativa para descubrir si la reflexión sobre nuestra vida y nuestras opciones vitales ha sido coherente con el camino cristiano.

El examinar a fondo las diferentes circunstancias que abordamos en la vida, es decir el discernir, surge después de haber permanecido en intimidad con el Señor. En este sentido el discernimiento cristiano es fruto de la oración, la vida comunitaria y la cercanía a los sacramentos. Y ¿qué es lo que discernimos? El paso de Dios por nuestra vida, nuestros proyectos; lo hacemos para elegir bien, distinguir y optar por lo que es mejor a los ojos de Dios, lo que es su voluntad. El discernimiento es la instancia para profundizar y poner en palabras lo que el Maestro Bueno nos va mostrando. En definitiva, aprendemos a discernir a la luz del mensaje de Jesús para reconocer los signos de los tiempos y hacer una apuesta por la vida.



1.2. PARA PROFUNDIZAR

Nos recuerda la Doctrina Social de la Iglesia:

(Cfr. Compendio DSI N° 545-546). El hombre se ve a veces enfrentado con situaciones que hacen el juicio moral menos seguro, y la decisión difícil. Pero debe buscar siempre lo que es justo y bueno y discernir la voluntad de Dios expresada en la ley divina. Para esto, el hombre se esfuerza por interpretar los datos de la experiencia y los signos de los tiempos gracias a la virtud de la prudencia, los consejos de las personas entendidas y la ayuda del Espíritu Santo y de sus dones.

Los fieles laicos están llamados a cultivar una auténtica espiritualidad laical, que los regenere como hombres y mujeres nuevos, inmersos en el misterio de Dios e incorporados en la sociedad, santos y santificadores. Esta espiritualidad edifica el mundo según el Espíritu de Jesús: hace capaces de mirar más allá de la historia, sin alejarse de ella; de cultivar un amor apasionado por Dios, sin apartar la mirada de los hermanos, a quienes más bien se logra mirar como los ve el Señor y amar como Él los ama. Los fieles laicos deben fortalecer su vida espiritual y moral, madurando las capacidades requeridas para el cumplimiento de sus deberes sociales.

En la experiencia del creyente, "no puede haber dos vidas paralelas: por un parte, la denominada vida 'espiritual', con sus valores y exigencias; y por otra, la denominada vida 'secular', es decir, la vida de familia, del trabajo, de las relaciones sociales, del compromiso político y de la cultura".

La síntesis entre fe y vida requiere un camino regulado sabiamente por los elementos que caracterizan el itinerario cristiano: la adhesión a la Palabra de Dios; la celebración litúrgica del misterio cristiano; la oración personal; la experiencia eclesial auténtica, enriquecida por el particular servicio formativo de prudentes acompañantes espirituales; el ejercicio de las virtudes sociales y el perseverante compromiso de formación cultural y profesional.

OBJETIVOS

1.3. OBJETIVOS

- La importancia del discernimiento cristiano como un espacio privilegiado de reconocimiento del paso de Dios por la historia.
- Valorar la necesidad e importancia del acompañamiento espiritual como una experiencia de orientación vital.

RECUERDA:

La experiencia comunitaria es un lugar privilegiado para desarrollar las actitudes o características del discípulo. También "estar en comunidad" resulta clave a la hora de querer elaborar un proyecto de vida permanente, el que previamente ha sido discernido en oración a través del espacio de acompañamiento espiritual.

1.4. SUGERENCIAS METODOLÓGICAS PARA EL ENCUENTRO:

- Realizar un encuentro en un lugar donde se facilite la reflexión y el discernimiento. Puede ser en la parroquia (si es que ésta tiene los espacios necesarios), colegio, parque, santuario, casa de retiro, etc.
- Entregar textos con anterioridad al encuentro (ver bibliografía complementaria) para que los jóvenes los lean y así facilitar el trabajo personal y/o grupal sobre el discernimiento cristiano.
- Aplicar técnicas relacionadas con la reflexión personal y grupal. Se puede utilizar lectura individual o análisis de textos del tipo de historias de vida. La idea es que consigan algún espacio apropiado para leer y para escribir sobre sus propias historias de vida y compartirlas con alguien de la comunidad.

Lo importante de desarrollar alguna de las siguientes actividades (se detallan abajo) es que la comunidad pueda movilizar sus capacidades y realizar una reflexión crítica de la realidad ubicando a Cristo como centro y eje de ésta.

- Te proponemos ambientar algunos lugares que puedan representar temáticas que están vinculadas con nuestra realidad. Invita a la comunidad a mirar con atención los distintos ambientes para realizar el ejercicio de reflexionar y preguntarse.

2.2. TEMÁTICAS

PRIMERA

- **Escenarios sociales donde la presencia cristiana es fundamental** (trabajo, estudio, política, familia, etc.). Estos espacios pueden ser ambientados a través de un collage, diaporama, exposición de fotografías, dibujos, etc.
- Una posibilidad es que un grupo de jóvenes se reúna previamente e investigue sobre personas creyentes vinculadas con el medio político, social y empresarial u otros que estimen relevantes para conocer el camino de discernimiento que han realizado en sus opciones de vida. Pueden entrevistar, grabar, tomar fotos, etc.
- Otro grupo de la comunidad puede investigar sobre las opciones de vida que han realizado sus padres, vecinos, profesores, jefes, amigos. Pueden preguntarles ¿cómo han vivido el discernimiento en sus vidas?, ¿tuvieron alguna experiencia pastoral?, ¿cómo fue?. Si la tuvieron: ¿les ayudó en sus proyectos?, si no ¿creen que les habría ayudado?, etc.

2. DESARROLLO

2.1. ESQUEMA DE DESARROLLO DEL ENCUENTRO

- Recordemos que todos los encuentros deben considerar un momento de oración para ofrecer, pedir y agradecer lo vivido entre un encuentro y otro. Sobre todo ahora, que las comunidades comienzan poco a poco a vivir la experiencia del apostolado.
- Dispondremos de distintos espacios que faciliten a los jóvenes centrarse en el discernimiento cristiano. La idea es que logren tomar conciencia gradualmente de la importancia de la "actitud de discernimiento", a través de la experiencia del acompañamiento espiritual.

- Luego se reúnen, comparten lo realizado y responden lo siguiente:
 - ¿Siento que estar participando en la comunidad de discípulos ha sido un espacio que ha cuestionado mi rol cristiano y social?
 - ¿Qué cosas leo, qué noticias me interesan, qué temas converso con mis amigos, con mi familia, con mi pololo o polola?
 - Para finalizar comparten sus respuestas.
- Luego, comparten en comunidad las siguientes preguntas:
 - ¿Qué cosas me llaman la atención de lo que significa acompañamiento espiritual?
 - ¿Sentimos que en nuestra comunidad nos “acompañamos” unos a otros?
 - El acompañamiento es un trabajo integral de discernimiento, ¿sentimos que nuestra comunidad discierne constantemente? En otras palabras ¿Cómo discernimos en la comunidad los temas que traemos?, ¿lo hacemos según el espíritu del verdadero acompañamiento?
 - ¿Tenemos una pauta de discernimiento comunitario? Si es así ¿la trabajamos periódicamente?

SEGUNDA

- **Experiencias significativas que hemos vivido como comunidad** (retiros, misiones, encuentros, celebraciones, etc.)
 - ¿Puedo identificar algunas experiencias significativas que me han ayudado a reflexionar sobre mis opciones vitales?
 - ¿Qué frutos he obtenido al ser parte de esta comunidad?
 - ¿Qué personas han sido importantes durante el proceso comunitario que he vivido?
- Después que mediten estos temas, invita a la comunidad a realizar una puesta en común del trabajo con una actitud de discernimiento. Recuérdales lo importante que es potenciar la escucha atenta y el respeto por las vivencias que cada uno expresa, y que esto ayuda a la comunidad a adquirir una actitud adulta.
- A continuación, motívalos a leer en pequeños grupos (3 ó 4) el anexo “¿Qué es el acompañamiento espiritual?”.
 - El animador tiene que proponer que ahora es el momento para buscar un acompañante espiritual (si aún no lo tienen). Resultará difícil permanecer en el tiempo como una comunidad de apóstoles (comunidad de vida) si los miembros de ella no han tenido una experiencia constante de acompañamiento. Junto a esto, el animador propondrá confeccionar -en caso de no tenerla- una pauta de discernimiento comunitario que incluya algunos elementos como éstos:
 - De acuerdo a nuestro propio proceso:
 - ¿Qué temáticas nos gustaría trabajar?
 - ¿Cómo las abordaríamos?
 - ¿Cada cuánto tiempo?
 - ¿Quién o quiénes de la comunidad se harán cargo?

2.3. ACTIVIDAD SIGNIFICATIVA POSTERIOR AL ENCUENTRO

- Invitar a la comunidad a continuar ejercitando la actitud de discernimiento a través de una experiencia significativa que ayude a continuar con el trabajo que han realizado durante el encuentro. Para esto se entregará una “Pauta de Discernimiento Diario” para profundizar en el hábito de examinar la vida a los ojos de Dios.

- **Pauta para el Discernimiento Diario**

Realizar este trabajo es necesario porque el Señor nos invita a discernir la vida cotidiana a la luz de su mensaje. Puede resultar bastante cómodo reflexionar y orar en un espacio adecuado para ello (en la comunidad, en la parroquia, etc.), sin embargo, ¿cómo un cristiano debiese hacer discernimiento sobre lo cotidiano de su vida? ¿cómo se lleva a la práctica la actitud de discernimiento en el diario vivir?

PASO 1: Hora, lugar y con quién

Se trata de definir claramente el horario de discernimiento y su duración, así como el lugar dónde se realizará. Puede ser en la parroquia, en la plaza, en casa, etc. Un espacio en el que el joven se sienta cómodo para discernir una temática. Será primordial haber conversado con alguna persona significativa (sacerdote, religioso, laico, asesor, etc.) para comenzar la experiencia de acompañamiento.

En caso de no tener por ahora un acompañante, se pueden juntar con alguien de la comunidad de vida para examinar en conjunto algún tema en común.

PASO 2: Revisión del día

La idea de este paso es detenerse en las sensaciones que me producen las acciones que realizo durante el día, más que en las acciones en sí mismas.

- ¿Qué sensaciones me deja este día? ¿qué cosas descubro de mí que me agradan? ¿qué cosas me llaman la atención de mis comportamientos?

PASO 3: Actitudes que descubro que debiese mejorar o potenciar

En este paso reflexionamos sobre actitudes cotidianas que tal vez sólo nosotros conocemos y que generan un pequeño ruido en nuestro interior que nos impiden escuchar lo que el Maestro Bueno nos quiere decir. Es el momento para preguntarse ¿cómo enfrentar estas acciones o actitudes?, ¿qué herramientas poseo que me pueden ayudar a mejorar?, ¿cómo se pueden enfrentar?

También es el tiempo para agradecer al Señor por las actitudes que con su colaboración hemos cultivado y que nos han ayudado a ser discípulos fieles a sus enseñanzas.

Una vez terminado este paso, dejas “agendado” o preparado el próximo día: ¿qué cosas siento que debo seguir revisando?



PAUSA DIARIA

Haz una pausa en tu día. Ponte en la presencia del Señor.

AGRADECER

Da gracias por el paso del Señor en este día: por todo lo sucedido para bien tuyo y de los demás.

PEDIR PERDON

Pide perdón a Jesús, tu amigo, por lo malo que hiciste y lo bueno que dejaste de hacer.

PEDIR AYUDA

Pide al Señor amor para reconocerlo y servirlo en todo momento
Padre nuestro...

Centro de Espiritualidad Ignaciana

2.4. ANEXO

¿Qué es acompañamiento espiritual?

La dirección o acompañamiento espiritual es una actividad muy necesaria que se ha realizado durante siglos en la tradición Hebreo-cristiana, se puede rastrear desde el tiempo de Abraham, que inició la paternidad del pueblo de Israel. Otra figura clave es Moisés y luego los profetas que consolaban y cuestionaban al pueblo sobre su fidelidad a la Alianza hecha con Yavéh. En la plenitud de la revelación tenemos al acompañante por excelencia: Jesús de Nazaret. Posteriormente vemos que lo realizan personas como Pablo de Tarso, Francisco de Asís, Teresa de Ávila, Ignacio de Loyola y muchos otros.

Lo que un tiempo se llamó "Dirección espiritual" ahora tiene otras palabras que quieren expresar nuevos significados: entrevista, entrevista pastoral, acompañamiento, seguimiento espiritual. De éstas la que más refleja la actitud de respeto y de reverencia por el desarrollo y vida espiritual de las personas es la de acompañamiento, porque muestra cercanía e igualdad fraterna al recorrer el mismo camino...

"Acompañar" es escuchar, acoger, reflejar, con-sentir, com-padecer, respetar la singularidad del camino de los demás para encontrarse con Dios y realizar su voluntad. Por lo tanto, el acompañamiento espiritual es la acción mediante la cual una persona es apoyada en su particular proceso de encuentro con el Señor y en su transformación como verdadero apóstol del Señor en la construcción del Reino de Dios.

El acompañamiento espiritual es cosa de tres: el acompañado, el acompañante y el Espíritu Santo que actúa en ambos y que es el verdadero protagonista. No cabe duda que el acompañamiento parte y se realiza por la voluntad y libertad del acompañado.



El acompañante es un “experto” (alguien que tiene experiencia) que no quiere decir el que sabe todo, el que responde cualquier pregunta, el que en todo lugar y momento posee la verdad. Es el que ha caminado ya un buen tiempo y ha tenido suficientes experiencias, las cuales le han hecho sentir, reflexionar, asimilar e integrar diversos elementos de la vida. Por lo tanto ha aprendido a escuchar.

El experto tiene la madurez de reconocer cuando no sabe, cuando no conoce, cuando no tiene respuesta, sea por no haber tenido una experiencia similar, o porque sus reflexiones no han tocado la experiencia del acompañado. El experto acepta lo particular de su experiencia y, como tal, la ofrece para que los demás aprovechen lo que quieran, y quizá descubrir algo en común, junto a esto es preciso subrayar que lo importante no es la perfección de la persona sino el seguimiento, por amor, de Jesucristo. Este experto no entrega al acompañado soluciones, sino que lo ayuda a clarificar sus preguntas para que sea él quien vaya discerniendo las respuestas.

En el acompañamiento espiritual debe realizarse una adaptación a cada persona ya que cada uno tiene su propia manera de relacionarse con Dios y de construir el Reino en esta tierra. El acompañante se debe adaptar y no al revés. Él es el servidor. En todo acompañamiento se trata de ayudar a las personas a crecer en la libertad de los hijos de Dios como fruto del Espíritu. Ya que el Espíritu es flexible y es como el viento que sopla por donde quiere.

- Para profundizar en temas de acompañamiento espiritual, revisa la bibliografía complementaria.

2.5. BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

- Cuadernos de Espiritualidad Ignaciana N° 19 “El Sentir con la Iglesia y su significación en el discernimiento del laico comprometido”. Pág.18-24.
- Audry J. “Diversos tipos de dirección espiritual” : Mundo Joven 75 (1983)
- Cuadernos de Espiritualidad. “Escuchar y Ayudar”. N° 109. CEI. Santiago, 1998, Chile.
- Cuadernos de Espiritualidad. “Espiritualidad y Mundo Joven Hoy”. N° 114. CEI. Santiago, 1999, Chile.
- Cuadernos de Espiritualidad. “¿Cómo Acompañar Espiritualmente? N° 83. CEI. Santiago, 1994, Chile
- García-Monge J. A., “Estructura antropológica de Discernimiento Espiritual”. Manresa 61 (1984) 137-145.
- Moreno A.: “Eres proyecto de Dios”. Publicaciones Claretianas, 1998.
- Pujol J., “Formas de ayuda en el Acompañamiento Espiritual” CONFER 80 (1982) 703-727
- Sastre J. “El Acompañamiento Espiritual” Nuevo Diccionario de Catequética, San Pablo, 1999. 75-92.
- Sastre J.: “El Acompañamiento Espiritual”. PPC. 1994
- Urbietta J.r.: “Acompañamiento de jóvenes”, PPC. 1996
- Valderrábano J.F. “Planteamiento y justificación del Acompañamiento Espiritual” CONFER 80 (1982) 597-625.
- Vicaría de La Esperanza Joven, “Plan Pastoral Esperanza Joven”, Santiago de Chile (2000).





EL TESTIMONIO DE LOS DISCÍPULOS DEL SEÑOR



Recuerda pedirle a la comunidad compartir el trabajo "pauta de discernimiento diario". Retoma el tema del acompañamiento espiritual: pregúntales quiénes serán los acompañantes de cada uno y anota esta información en el cuaderno de registro.

1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

1.1. PRESENTACIÓN DEL TEMA

El testimonio tiene sus raíces en la experiencia del encuentro liberador con Jesús y es el resultado de quienes se dejan encontrar por el Señor, son constantes en la oración y en el discernimiento. Es el deseo que brota desde lo más íntimo

por realizar una acción concreta que manifieste la presencia de Cristo en el mundo; es una respuesta al amor fiel de Dios, que no se limita a las buenas obras o acciones generosas

que se realicen, sino que, posee una cualidad que lo diferencia de un simple o complejo acto de buenas intenciones.



Cuando nos encontremos con Jesús en el Reino, Él no se detendrá a preguntarnos únicamente qué y cuántas actividades sociales realizamos, sólo nos hará una pregunta sencilla, pero fundamental: ¿cuánto amaste? El Amor es la medida de Dios. Éste se expresa a través de una actitud de desprendimiento, solidaria y generosa que mira el bien del otro. Sólo así las “buenas obras” pueden contagiar los ambientes que se habitan.

Podría suceder que el testimonio reducido a una “buena acción” se convirtiera a la larga en una rutina, incluso el cansancio propio de las actividades que se realizan podrían generar desánimo ¿Cómo se puede dar testimonio del Señor en el colegio, trabajo, familia, etc. durante el día?

El desafío es grande, porque hemos aceptado la invitación del Señor a anunciarlo con todo lo que somos, con nuestra historia, con aciertos y desaciertos, con la propia fragilidad humana. Por ello, si a ratos emerge el cansancio y el deseo por abandonar la apuesta que se ha realizado por el Reino, recordemos que el Maestro Bueno nunca pide más de lo que somos capaces de entregar, porque Él nos conoce más que nosotros mismos. Dar testimonio de Cristo en el mundo se convierte así en una opción radical. Por esto, ser Discípulos y Apóstoles del Señor es un proceso gradual que madura a la luz de la fe.

1.2. PARA PROFUNDIZAR

El Magisterio de la Iglesia nos recuerda:

(Cfr. 642, 905, 995). Los Apóstoles son los testigos del Resucitado sobre ellos se funda Su Iglesia. La fe de la primera comunidad de creyentes es el testimonio de hombres concretos, conocidos de los cristianos y para la mayoría, viviendo entre ellos todavía. (cfr. Hch 1, 22).

Los laicos cumplen también su misión profética evangelizando con “el anuncio de Cristo comunicado con el testimonio de la vida y de la palabra”. En los laicos, esta evangelización “adquiere una nota específica y una eficacia particular por el hecho de que se realiza en las condiciones generales de nuestro mundo” (LG 35).

Ser testigo de Cristo es ser “testigo de su Resurrección” (Hch 1, 22; cf. 4, 33), “haber comido y bebido con Él después de su Resurrección de entre los muertos” (Hch 10, 41). La esperanza cristiana en ella está totalmente marcada por los encuentros con Cristo resucitado. Nosotros lo haremos como Él, con Él, por Él.

Compendio DSI N°576. A las preguntas de fondo sobre el sentido y el fin de la aventura humana, la Iglesia responde con el anuncio del Evangelio de Cristo, que rescata la dignidad de la persona del vaivén de las opiniones, asegurando la libertad del hombre como ninguna ley humana puede hacerlo. El Concilio Vaticano II indica que la misión de la Iglesia en el mundo contemporáneo consiste en ayudar a cada ser humano a descubrir en Dios el significado último de su existencia.

La Iglesia sabe bien que “sólo Dios, al que ella sirve, responde a las aspiraciones más profundas del corazón humano, el cual nunca se sacia plenamente con solos los alimentos terrenos”. Sólo Él, que ha creado el hombre a su imagen y lo ha redimido del pecado, puede ofrecer a los interrogantes humanos más radicales una respuesta plenamente adecuada por medio de la Revelación realizada a su Hijo hecho hombre. El Evangelio, en efecto, “anuncia y proclama la libertad de los hijos de Dios, rechaza todas las esclavitudes que derivan, en última instancia, del pecado. Respeta santamente la dignidad de la conciencia y su libre decisión, advierte sin cesar que todo talento debe redundar en servicio de Dios y bien de la humanidad; encomienda, finalmente, a todos a la caridad de todos”.

OBJETIVOS

1.3. OBJETIVOS

- Identificar las acciones que brotan del testimonio cristiano.
- Adquirir conciencia de la necesidad de testimoniar a Cristo Vivo y Resucitado, en lo pastoral y social.

1.4. SUGERENCIAS METODOLÓGICAS PARA EL ENCUENTRO

- Disponer de espacios tranquilos para orar y discernir.
- Trabajo personal y/o grupal en torno al testimonio.
- Síntesis del trabajo: propuestas y compromisos.

2. DESARROLLO

2.1. ESQUEMA DEL ENCUENTRO

- Se sugiere que la comunidad se reúna a examinar y discernir la actitud testimonial desarrollada en estos años de discipulado, los aciertos y desaciertos, tanto personales como grupales.
- La historia de Esteban les puede ayudar a profundizar este tema: **Hch 6, 8-15; 7, 48-60 "Arresto de Esteban"**.

2.2. PARTES

a) Mirando al pasado (Trabajo en tríos)

Durante este tiempo de camino cristiano: ¿cuándo hemos sido testigos de Cristo?

b) Mirando el presente (Trabajo en tríos)

- ¿Siento que existen dificultades a la hora de querer ser un testigo de Jesús? ¿en qué lo noto?
- ¿Hay cosas que me impiden dar testimonio del Señor?
- ¿Qué cosas me facilitan ser su testigo?

c) Mirando el futuro (Trabajo en tríos)

El Señor conoce todos nuestros aciertos y desaciertos y nos invita a seguir anunciando la Buena Noticia. Como comunidad de vida. ¿Cómo podemos ser testigos de Cristo a pesar de las dificultades que aparecen en lo cotidiano de la vida?

¿De qué manera la comunidad puede convertirse en un espacio para compartir la fe y la vida y así proyectar una acción testimonial concreta en la realidad en que está inmersa? En este sentido: ¿qué aportes, talentos y dones podemos poner al servicio de ella?

Luego de haber trabajado en pequeños grupos, se les invita a formar un plenario y a compartir las síntesis de lo reflexionado.

2.3. ACTIVIDAD SIGNIFICATIVA POSTERIOR AL ENCUENTRO

- Reunirse en pequeños grupos (máximo 4) y pensar en propuestas concretas que puedan comprometerse como comunidad. Este paso es la concreción para asumir un rol protagónico en lo pastoral y en lo social; por esto, no lo definan apresuradamente para el encuentro que viene, pueden tomarse un tiempo para decidir:
 - ¿Qué harán?, ¿cuándo lo harán?, ¿con qué medios cuentan? y ¿durante cuánto tiempo?
- Entregar texto de Carlos de Foucauld (anexo 3).

2.4. ANEXO

- Nuestro compromiso social es fruto del gozo de haber descubierto que Dios nos ama gratuitamente, nos ama porque Él es amor.

ANEXO 1.

Textos para inspirar nuestros proyectos de solidaridad:

- **1 Jn 4,7-21 "El amor y la fe".**
- **Sant 2,14-22 "La fe sin obras está muerta".**
- **Mt 25,31-46 "El juicio definitivo".**

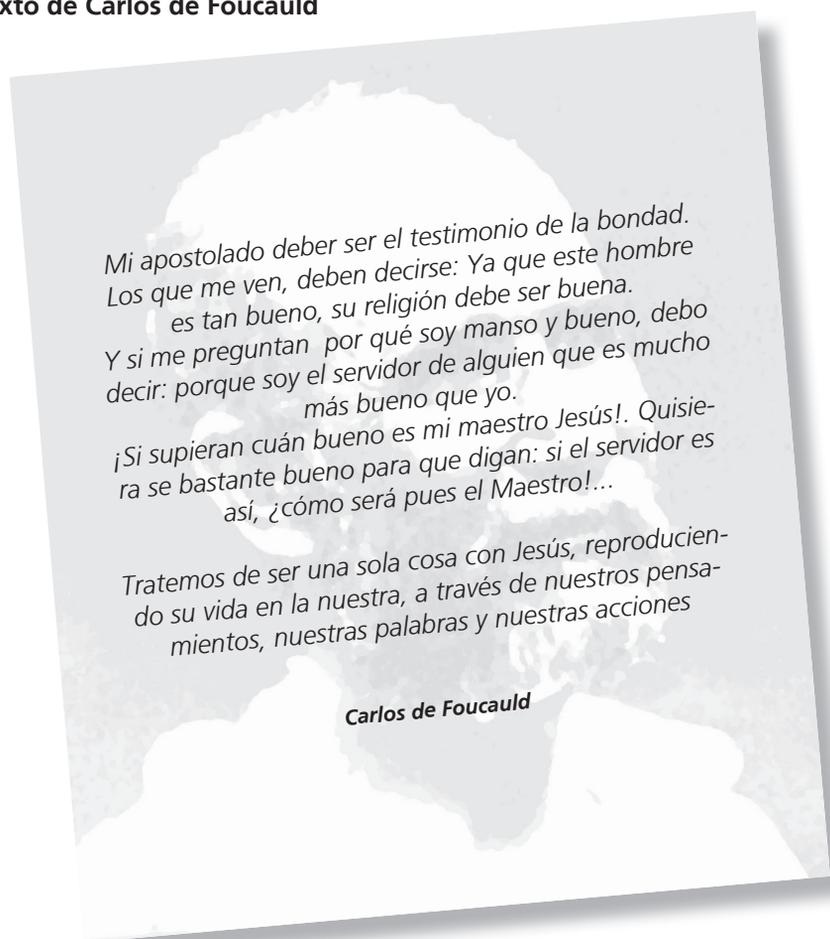
ANEXO 2.

Sugerencias de compromisos

- Realizar encuentros semanales de oración para todas las personas que deseen participar.
- Asumir responsabilidades específicas en la parroquia como agentes pastorales (Asesores, animadores de comunidades peregrinas o discípulos, etc.)
- Realizar talleres de refuerzo escolar para básica y/o media.
- Comprometer a la comunidad con alimentos para un comedor infantil o de adultos mayores. También se puede buscar ayuda secundaria en almacenes, a través de empresarios u otros.
- Visita permanente a los enfermos del sector, vagabundos o encarcelados.
- Crear un preuniversitario parroquial o vecinal.
- Organizar una biblioteca parroquial. Para esto, se puede postular a fondos concursables en la municipalidad correspondiente.
- Organizar una radio comunal cristiana. Existe una señal pública de frecuencia modulada que se puede utilizar.
- Generar pequeñas becas para jóvenes de escasos recursos. Se puede entregar, por ejemplo, el dinero de la locomoción diaria para algunos estudiantes.



ANEXO 3. Texto de Carlos de Foucauld



2.5. BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA

- Cuadernos de Espiritualidad Ignaciana Nº 19 "El Sentir con la Iglesia y su significación en el discernimiento del laico comprometido". Pág.18-24.





EVANGELIZAR DESDE EL APOSTOLADO

Celebrando el paso a la nueva etapa

1. DESCRIPCIÓN DE LA FICHA

1.1. PRESENTACIÓN

Hoy celebraremos y agradeceremos a Dios por todo el tiempo que llevamos en este proceso de formación que ha sido un espacio comunitario vital para madurar la fe, aquí hemos conocido personas, compartido la vida, celebrado la fe y los sacramentos.

Comenzaremos un tiempo, donde nuestra comunidad nos ayudará a reflexionar sobre los proyectos de vida personales y comunitarios. ¿Qué espera el Señor de mí?, ¿dónde puedo dar mejores



frutos?, ¿en qué estado?, serán preguntas que la comunidad necesariamente tendrá que discernir en oración para buscar la mejor manera de servir al Señor. El apostolado tiene como misión transmitir la enseñanza del Maestro a través de una voz profética y es en esta etapa que Jesús nos invita a ser profetas jóvenes en medio de los jóvenes.

El espíritu festivo y celebrativo es propio de quien es y se siente joven; por ello este paso de etapa se convertirá en un acontecimiento vital, alegre y conmemorativo. Hoy celebraremos una eucaristía (que es una acción de gracias) para agradecer al Dios de la vida y recibir al Señor Sacramentado y así ser enviados a evangelizar dando testimonio del amor de Dios en medio de nuestros ambientes cotidianos.

OBJETIVOS

1.2. OBJETIVOS

- Reconocer el camino de la comunidad de discípulos.
- Celebrar con una eucaristía el fin de una etapa.
- Significar el inicio de la etapa Apóstoles.

1.3. SUGERENCIAS METODOLÓGICAS

- Signos celebrativos para resaltar la experiencia del proceso formativo que han llevado a cabo estos años.

2. DESARROLLO

2.1. ESQUEMA DE LA CELEBRACIÓN

PROPUESTA 1

EUCARISTÍA PARROQUIAL DE ENVÍO

- El paso de etapa es un acontecimiento no sólo para la comunidad de vida que está a punto de comenzar un nuevo tiempo, sino que también para todos quienes gozan por lo que la comunidad de discípulos está viviendo. Realizar una eucaristía donde la comunidad parroquial esté presente, posibilita que todas las personas que lo deseen, se hagan parte de este momento.
- La idea es coordinar con el párroco o equipo de liturgia que la celebración del cambio de etapa se realice en la misa del domingo, esto generará que todos estén involucrados y sean partícipes de este acontecimiento.
- Como signo de envío, al final de la misa, el sacerdote junto a toda la comunidad parroquial impone las manos sobre la nueva comunidad de apóstoles.

PROPUESTA 2

EUCARISTÍA DECANAL DE ENVÍO

- Junto a esta comunidad de vida que comienza un tiempo nuevo, habrán muchas otras que también están pasando por esta experiencia. Entonces, compartir en una celebración decanal el cambio de etapa es un signo visible de común-uniión al interior de la Iglesia.
- La idea es que los animadores puedan organizar una eucaristía decanal de envío. Para ello, hay que comenzar a coordinarse con

anticipación. Por tratarse de una actividad decanal sería enriquecedor invitar al decano o al vicario zonal o al vicario de la Esperanza Joven, para presidir la celebración eucarística y aprovechar el momento para compartir con las comunidades de vida que están dando este paso.

2.2. ESTRUCTURA PARA LA EUCARISTÍA

Para el signo final de la misa, el animador le entregará una carta a cada miembro de su comunidad que resalte los aspectos positivos junto con una sugerencia sobre qué servicio podría realizar y/o qué cosas debiese profundizar para seguir en este camino de fe.

Estas cartas se mantendrán en reserva hasta el día de la celebración de fin y comienzo de la nueva etapa.

MISA: POR LA EVANGELIZACIÓN DE LOS PUEBLOS.

Animador:

- Nos hemos reunidos para ser enviados a anunciar que el Dios del amor está vivo y que quiere seguir derramando su amor a través de la comunidad que hoy está reunida, para que una vez que esté alimentada por el cuerpo de Cristo puedan continuar la misión de los primeros apóstoles.
- Por eso queremos pedirle al Señor que nos ayude a ser apóstoles fieles que siempre miren su discipulado y podamos evangelizar a través de los estilos que caracterizan a los cristianos: Orantes, discernientes y testimoniales.

RITOS INICIALES

SALUDO DEL CELEBRANTE:

- Es una gran alegría acompañarlos en esta celebración porque es muy alentador conocer a jóvenes que quieran asumir un apostolado que muestre a otros jóvenes el amor misericordioso del Señor.
- Para ser cristianos que desean construir la civilización del amor, hay que atreverse a ser valientes y hozados, confiados y solidarios; sólo así otros jóvenes podrán conocer, amar, seguir y anunciar a Jesús.

ANIMADOR:

- Estamos deseosos de ser comunidades de apóstoles para seguir creciendo en la fe y de esta manera asumir una participación más activa en la parroquia y en los otros ambientes. Sin embargo, la fragilidad humana a veces nos impide ser coherentes y consistentes en anunciar a Cristo, por esto queremos pedirte perdón para que, reconciliados, continuemos evangelizando la cultura.



ACTO PENITENCIAL

ORACIONES DE PERDÓN:

- Te pedimos perdón, por las ocasiones en que no hemos realizado el bien que queremos.
- Perdón por la veces en que no hemos tenido la mejor disposición para estar en comunidad. Por la falta de delicadeza y caridad con nuestros hermanos.
- Te pedimos perdón Señor, por aquellos momentos en que no hemos sido verdaderos discípulos tuyos impidiendo que otros te conozcan, amen, sigan y anuncien.

Oración colecta

*Oh, Dios, que quieres que todos los hombres
se salven
y lleguen al conocimiento de la verdad,
mira tu inmensa mies y envíale operarios,
para que sea predicado el Evangelio
a toda criatura,
y tu grey, congregada por la palabra de vida
y sostenida por las sendas de la salvación
y del amor.
Por nuestro Señor Jesucristo.*

Amén



LITURGIA DE LA PALABRA

ANIMADOR:

- Confiados en la misericordia infinita de Dios, que ha oído nuestra plegaria, nos disponemos con todo lo que somos, a escuchar y meditar las Palabras de Vida Eterna.
- En la primera lectura, Jeremías siente temor porque siendo un jovencito, Dios le pide que sea su profeta. Así desde ese momento anunciará la Palabra de Dios y sus acciones estarán dirigidas por la fuerza del Espíritu Santo.
- Primera Lectura: **Jer 1, 4-10 "Vocación y misión del profeta"**.
- Salmo 66 "¡Oh Dios, qué admirables son tus obras!"

ANIMADOR:

- En el evangelio podemos descubrir la confianza infinita que Dios tiene en nosotros. En efecto, el Padre envía a su Hijo y luego el hijo envía a sus apóstoles y en esta común unión, hoy la iglesia nos envía a nosotros a anunciar a todos que el Reino ha llegado.
- **ALELUYA**
- Evangelio: **Lc 9, 1 -6 "Proclamación del reino cercano"**.

Oración Universal

- Señor, te pedimos por nuestra Iglesia, para que siempre fiel a la tradición de los primeros apóstoles, le sigas dando la gracia para ser profética en medio de las dificultades en que vivimos. **Roguemos al Señor.**



- Te pedimos Padre Bueno, por nuestro país y quienes tienen la responsabilidad de conducir nuestra nación, para que lo hagan pensando en el bien común de todos sus habitantes. **Roguemos al Señor.**
- Te pedimos Señor, por nuestra comunidad parroquial para que fieles a tu voluntad, podamos dar testimonio de Ti en todas las poblaciones y/o sectores que ésta abarca. **Roguemos al Señor.**
- Señor, te queremos pedir por las nuevas comunidades de apóstoles que hoy quedarán consagradas a Ti. Para que las animes a ser comunidades proféticas y así dar testimonio de tu resurrección en todos los ambientes en que se encuentran. **Roguemos al Señor.**

LITURGIA EUCARISTICA

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

- Ofrecemos al Señor el Pan y Vino, dones de la tierra que nos regala para el alimento, representando el sustento diario que como don de Dios, acogido por el trabajo de tantos hombres y mujeres de nuestro pueblo, testimonia el esfuerzo y la colaboración por la construcción de un mundo más digno para todos.
- Al presentar las ofrendas, también estamos presentando nuestra propia historia y nuestras esperanzas.
- Algunos miembros de la comunidad presentan un collage que evoque la historia de todos estos años tanto de peregrinos como de discípulos. Destacando momentos importantes para la comunidad (misiones, paso de otras subetapa, campamentos de verano, etc.).
- Otro miembro presenta el nombre de la comunidad de vida en un lienzo o cartulina grande.

RITO DE COMUNIÓN

BENDICIÓN FINAL

- El celebrante invita a la nueva comunidad de apóstoles hasta el altar e invita a todas las personas que están en la eucaristía a levantar sus manos y decir junto al sacerdote o celebrante la siguiente oración de envío:

*Padre Bueno,
Te damos gracias por haber puesto tu bondadosa
mirada en estos jóvenes
y te pedimos por cada uno de ellos,
para que por tu infinita gracia
puedan ser cristianos consecuentes
en los ambientes en que participan.*

*Ayuda a esta comunidad de vida
a discernir y reconocer tus signos
para que al igual que la primera comunidad
sean capaces de dar testimonio de tu amor y
fidelidad.*

*Que la bendición y los dones del Padre Dios
los acompañen siempre
en el nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Amén*

ANIMADOR:

- Queremos compartir con toda la asamblea este momento de tanta alegría para los jóvenes, e invitar al animador de la comunidad a subir al altar para que les entregue a cada uno las cartas que ha escrito. Estas cartas quieren resaltar las características positivas de cada uno de los jóvenes donde se les sugiere el lugar dónde podría prestar un servicio (si es que aún no ha adquirido ninguna responsabilidad).
- El animador de la comunidad comienza a entregar las cartas una a una.

Como un signo de cotidianidad fraterna, y para seguir en este espíritu celebrativo te proponemos que después la eucaristía, te reúnas con tu comunidad y continúen celebrando a través de una convivencia, cena, asado, etc.



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**

¡En ti creemos!